Visión | Lo que ocurre en el avivamiento

Hechos 5:12-16 *Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón. 13De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos; mas el pueblo los alababa grandemente. 14Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres; 15tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos. 16Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados.*

En todos los tiempos la iglesia ha tenido avivamientos que trascienden. En la primera iglesia el avivamiento revolucionó naciones, lenguas, pueblos, ciudades; gobiernos. Causó un impacto profundo en la sociedad, en hombres y mujeres de diferentes niveles sociales. La iglesia primitiva vivió el avivamiento, el cual era notorio por todas las cosas que ocurrían.

¿Qué ocurre cuando hay avivamiento? Hechos 5:12 "*Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón.*"

Hay muchas señales y prodigios. "*Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo*" En el avivamiento nunca dejaron de ocurrir las maravillas del Señor. Dios usa a todo aquel que cree en él para realizar cosas sobrenaturales. Estas señales y maravillas serán hechas por hombres y mujeres que tengan avivamiento en sus vidas. **Marcos 16:17** *"Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán*."

Cuando buscamos ese avivamiento y despertar en nuestra vida estas señales se activarán en nosotros.

Hay unidad. "*y estaban todos unánimes en el pórtico de "Salomón.*" Hay algunos creyentes que viven enojados con otros; siempre están criticando, hablando mal del otro, envidiando lo que otros tienen, tienen celos y contienda en su corazón. Pero cuando ese avivamiento llega, todo empieza a cambiar; todo se transforma; y viene la unidad. Nos reuniremos en unidad, para orar, para ayunar, para evangelizar, y para servir a Dios. Todos juntos haremos la obra de Dios en la tierra; se va la contienda, el pleito, la división, y todo lo que no es de Dios.

Los alababan grandemente. Hechos 5:13 *De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos; mas el pueblo los alababa grandemente.*

Los que creen serán aumentados. *14Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres;*

El avivamiento atrae las almas a creer en Jesús. Habrá aumento, multiplicación; la gloria de Dios será vista por la gran cantidad de personas que creerán en el Señor.

Tanto era el crecimiento. Hechos 5:15 *tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos.*

Sacaban a los enfermos a las calles. Todos querían el toque del Espíritu Santo, creían, y buscaban sus milagros, sanidades y su salvación. sacaban a los enfermos porque creían que serían sanados.

Los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre algunos de ellos.

Buscaban de todas las maneras posibles que los familiares y amigos que estaban enfermos recibieran su sanidad.

La gente veía la gloria de Dios, oían de los milagros, sanidades que se hacían por mano de los apóstoles, que traían a sus enfermos, para que a lo menos la sombra de Pedro cayese sobre ellos.

Venían donde estaba el avivamiento. Hechos 5:16 "*Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados.*"

Esto es lo que ocurrirá en este último tiempo; lo veremos, lo estamos viendo ya. Dios traerá ese avivamiento que durará en nuestras vidas, en nuestra familia, en nuestras iglesias, en nuestro ministerio, en nuestras ciudades, pueblos, barrios, y en nuestra nación.

Corre a buscar este avivamiento, corre a llenarte del Espíritu Santo, corre a ese despertar, corre a esas aguas, corre a levantarte. Él está aquí. El Espíritu Santo quiere hacerlo hoy.

Mensaje | **Para tener avivamiento**

Lectura Juan 7: 37-39 "*En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. 38 El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. 39 Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado*".

Aprender Juan 7:38

El Espíritu Santo fue derramado para que esté en su iglesia, la guíe a toda verdad, le enseñe y le recuerde todas las cosas. El Espíritu Santo fue derramado para que todo creyente tenga poder y autoridad. Todo el que cree en Jesús vivirá en un constante avivamiento. "*El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva*".

Para vivir en constante avivamiento. Juan 7:37 "*En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba*."

Jesús había subido a la fiesta de los tabernáculos, la cual duraba siete días; esta era una fiesta donde recordaban los años que Israel vivió en tiendas en el desierto, siendo provistos por el Señor.

El último y gran día de la fiesta de los tabernáculos donde se conmemoraba la salida de Israel de Egipto. Después de que los judíos habían estado recordando cómo el Señor los pastoreó por el desierto, los cuidó y sustentó, Jesús se pone en pie.

Jesús se puso en pie y alzó la voz. Jesús quiere que todos escuchen. Jesús capta la atención de los que estaban allí.

Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. Una de las cosas que recordaban los judíos en esta fiesta es que cuando tuvieron sed, Dios les dio agua en el desierto. Pero en esa fiesta Jesús quiere dar a conocer que hay una sed en el alma que el agua no puede quitar, sino que sólo él la puede saciar. En todo hombre y mujer hay vacíos y ansiedades, que nada en esta tierra los puede llenar. Muchos han querido llenar estos vacíos buscando de la manera equivocada; algunos creen que el dinero, la fama, o los placeres pueden satisfacer las necesidades en el interior de su corazón, pero se han dado cuenta que nada de eso los llena; y siguen con el vacío en su vida. Es por lo que él invita a toda vida a que venga a él. Jesús dijo: "*Si alguno tiene sed, venga a mí y beba*." Jesús es el único que puede llenar tu corazón; no es el amor de una persona, no es nada material, ni nada en este mundo lo que va a saciar la sed, Jesús es quien tiene el agua viva para el alma, y ha dado su Espíritu para saciar nuestra sed. Este es el momento para buscar reavivarnos, renovarnos, despertarnos, y beber de esa agua del Espíritu Santo. Jesús nos dará el agua viva; nos dará el avivamiento; nos llenará de su Espíritu Santo.

Es posible que hayas dejado de orar, de leer la biblia, de ir a la iglesia, y que lo que haces para Dios haya menguado, es el tiempo de venir a beber de él, y entrar en el avivamiento que quiere traer a tu vida.

Cuando entramos en su río, y bebemos de sus aguas; él nos levanta, él nos alienta, él nos llena; y tendremos avivamiento en nosotros.

Ríos de agua viva. Juan 7:38 "E*l que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva."*

El que cree en mí. El que cree en Jesús y viene a él, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Hay que creer en Jesús para que corra el río de Dios en tu vida y puedas ganar a tu familia para él. El que cree en Jesús tiene avivamiento.

De su interior correrán ríos de agua viva. De su interior correrán ríos de Dios, ese río de y bendecirá a los que te rodean; correrá la pasión por Jesús, correrá el ánimo para vivir para Dios; correrán ríos de agua viva, para hablar de Jesús y bendecir a otros. Cuando bebemos del agua que Jesús nos da, nuestra alma se llenará; aquel vacío que había en el corazón desaparecerá, tu lenguaje, tus pensamientos, tu manera de vivir cambiará cuando vienes a Jesús y bebes de él; y todos tendrán que reconocer que eres diferente, que algo ha sucedido en tu vida, porque de tu interior correrán ríos de agua viva.

Esto dijo Jesús del avivamiento constante. **Juan 7:39** "*Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado*."

Ese río de agua viva es el Espíritu Santo que reciben los que creen en Jesús. Cuando el Espíritu Santo está se vive en un constante avivamiento. Jesús está diciendo que él dará su Espíritu a los que lo pidan. Ese último y gran día de la fiesta, cuando Jesús se pone en pie y alza la voz, habla del Espíritu Santo que iban a recibir los que creyesen en él; y está diciendo que el Espíritu Santo correría de su interior. Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.

Si ese río ha dejado de correr de tu interior, tal vez sea por haber dejado de orar, o por haber descuidado lo que él te ha dado; el río deja de correr cuando hay pecado, cuando se pierde el primer amor; el río deja de correr cuando no hay temor de Dios. Pero él te dice hoy: "*Si alguno tiene sed, venga a mí y beba*." Él te dice: "*El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.*"

Ese río de agua viva es el avivamiento constante en cada uno de los creyentes; ese río de agua viva correrá de tu interior todos los días de tu vida, cuando vienes a él y le busques con todo tu corazón.